





# Colaboración

**«Una línea justa, sin una organización capaz de llevarla a la práctica, no pasa de ser una buena intención»**

**MEDRANO**

Nuestra Organización, que se forja y se fortalece a través de la lucha, necesita cada día más de una fuerte compenetración y ligazón entre sus militantes. Es cierto que tenemos millares de militantes en el Ejército; es cierto también que en la Sierra están los mejores, de los más antiguos, de los más activos militantes de la Organización; pero es cierto también que en este sector la organización no marcha con toda la regularidad debida. ¿Por qué? He ahí un interrogante que sólo la tarea diaria, el trabajo constante, debe contestar.

A veces hemos pensado si la anomalía de nuestra organización en la Sierra sería debido precisamente a haber allí de los más viejos militantes de nuestra Organización. Es lógico que nuestros viejos militantes, todos ellos apegados a las luchas sindicales y políticas desde hace tiempo, no hayan sentido en estos momentos de lucha intensa la necesidad de acreditar su personalidad, cosa que han necesitado los que no lo eran. Así se da el caso de que el mayor número de militantes controlados en la Sierra son de reciente ingreso. Esto no puede seguir así. Nuestros viejos militantes no deben olvidar jamás el motivo por qué se encuentran en la lucha, y deben pensar que es sólo con un contacto permanente con la Organización como van a lograr estar al tanto de la situación de cada momento y realizar la tarea más eficaz en beneficio de la Organización y por el aplastamiento del fascismo. La labor de los jóvenes como tales, y mucho menos de nuestros militantes, no termina ni se paraliza con su ingreso en el Ejército. Allí hay muchas tareas que realizar. Desde la ayuda a los mandos y comisarios para el perfeccionamiento de nuestro Ejército, hasta la ta-

rea constante de esclarecimiento de todos los momentos para comprenderlos en su justo medio y hacerlos comprender así a los que en otros tiempos no sintieron la preocupación de las cuestiones de organización, y que hoy luchan junto a nosotros. Algunos ha dicho que *el mayor bien que puede hacerse a todo movimiento revolucionario es la claridad de perspectivas en la solución de los problemas que plantea la lucha*. Y no será preciso destacar aquí ni a nuestros viejos militantes la importancia que tiene un buen funcionamiento de nuestra Organización para la solución colectiva de todos sus problemas, de todos los problemas de nuestra Organización, ligados estrechamente al desenvolvimiento de la guerra y al de la revolución popular. Junto a nuestras tareas concretas, la de la ligazón con los demás jóvenes del Ejército para llevar a cabo de una forma práctica la Alianza Nacional de la Juventud, sellada ya en los papeles, en torno a todas las cuestiones que la guerra plantea. Un buen soldado no es sólo un hombre que conoce bien la técnica militar, sino que debe tener, además, la suficiente preparación para juz-

gar con justeza los problemas de la guerra misma, y sólo se consigue mediante un constante trabajo de organización. Un buen soldado es no sólo el que cumple con exactitud las órdenes de sus jefes y del Gobierno, sino aquél que procura que éstas sean comprendidas y cumplidas por todos los demás, tanto del Ejército, como fuera de él. Recordad que el Ejército Rojo, en Rusia, fué no sólo el que derrotó a los ejércitos invasores, sino también el que después, y a medida que avanzaba, iba haciendo comprender a los campesinos las órdenes del Gobierno y haciéndolas cumplir fielmente.

Nosotros queremos que todos nuestros militantes, absolutamente todos, sepan en todo momento cumplir y hacer cumplir las órdenes del Gobierno. He aquí por qué nuestra Federación ha dicho que "nosotros consideramos nuestra Organización en el seno del Ejército como una parte de toda la Organización nacional de nuestra Federación. Esa concepción errónea, mantenida en determinadas ocasiones, de que nuestra Organización en las filas del Ejército debiera ser una Organización aparte, especial, que era únicamente la organización militar de nuestra Juventud, hay que desecharla. Los militantes de nuestra Organización, que trabajan en el seno del Ejército por el triunfo de la democracia y de la libertad, lo son de toda nuestra Federación Nacional y laboran en el Ejército, como otros en el campo, en la fábrica o en el taller, que es la línea del aplastamiento del enemigo".

J. PEÑA

## Unidad de toda la juventud para ganar la guerra

La unidad de la juventud española no es nueva para nosotros, ni tampoco un estándar de colores atractivos para conquistar admiradores. La unidad de la juventud española es una necesidad imperiosa para ganar la guerra, y, además una insignia de orgullo y alegría. La mayor satisfacción que puede sentir un

revolucionario es servir a toda la juventud, formando un haz irrompible, es verla caminar bajo los pliegues de una misma bandera hasta conquistar la revolución, que labremos su felicidad para el futuro. Yo no sé quién se alzaría contra este deseo, contra este sentimiento. Nadie que no tenga contacto con el enemigo que

### JEFES JOVENES

## Luis Quesada

**M**ILITANTE de nuestra Organización y secretario de Cultura que fué del Sector Norte de Madrid, es hoy uno de los mejores comisarios de nuestro Ejército Popular. Su vida de militante, desde 1935, está llena de sacrificios por la causa.

En los primeros días de la sublevación, como buen militante de la J. S. U., marchó con la compañía Tchapaiev, del Batallón Octubre 11, a la Sierra de Guadarrama, donde dejó recuerdos de su valor y alegría, mil veces puestos a prueba. Todavía le recordamos recitando poesías, cuando, a tres o cuatro metros estaban cayendo los morteros, que,

según él, le enviaba Mola para "matar su espíritu poético".

Reclamado por su Organización, volvió a Madrid a hacerse cargo de su Secretaría, durante algún tiempo abandonada, donde permaneció hasta octubre. Pasado este tiempo y ante la difícil situación por que atrave-



saban nuestras armas, la Organización decidió enviarle de comisario de la Juventud al sector de Navalcarnero, con el Batallón Milicias Segovianas, participando en los duros combates de Illescas, Santa Cruz de Retamares, Valmojado, Navalcarnero, Móstoles, hasta el asedio a Madrid en noviembre. En esta fecha, el Comisariado, ya creado por el Gobierno, lo envía como comisario oficial al Batallón Choque de Huelva, junto con el comandante Pareja, también militante de nuestra Juventud, participando en los duros combates del Parque del Oeste, demostrando, y los soldados de su Batallón pueden dar fe de ello, que es un verdadero jefe, dotado de gran valor y dotes de organizador.

Pasados los primeros días de gran peligro para Madrid, el mando militar traslada el Batallón al Sur del Tajo, donde se encuentra en la actualidad. En estas circunstancias, un poco más "pacíficas", es donde se ponen a prueba sus conocimientos de organización. El Batallón, compuesto en su mayor parte por campesinos, tenía en su seno más del 90 por 100 de analfabetos, que a la hora de cobrar la nómina del mes tenían que firmar con el dedo. Quesada, recogiendo la orden del Comisariado de luchar contra el analfabetismo, organiza el Hogar del Soldado, modelo de los ya creados en todos los frentes, y consigue que lo que antes era una pesadilla para todo el Batallón, sea en la actualidad un viejo sueño en el que ya no se volverá a pensar.

Ha desterrado de su Batallón el analfabetismo. Hoy todos los soldados saben por qué luchan y contra quién luchan. Ya no firman con el dedo.

Así trabajan los jóvenes de la J. S. U. por la causa que todos defendemos.

La J. S. U. se siente orgullosa de tener militantes como Luis Quesada, comisario de Batallón.

la base de una línea política justa y que, ejercida en la lucha y por la lucha, resulte el mejor instrumento de combate para triunfar de las dificultades, hasta aniquilar al fascismo.

Cuando nosotros hemos dado las bases de esta unidad, ya pensábamos así, y es porque teníamos en cuenta las características variadas de la juventud, y por eso mismo cuidábamos también de la forma de presentar estas mismas bases de unidad. La expresión de esta política de nuestra Federación la encontramos en las decisiones de la Conferencia de Valencia al dar como bandera única de la juventud la Alianza Nacional de los muchachos y muchachas de España para ganar la guerra.

Esto en modo alguno significa que hayamos renunciado a nada de lo que han sido, son y serán nuestros principios revolucionarios. Todo lo contrario. Hoy es como mejor aplicamos los postulados que fueron norte y guía de nuestra lucha en años pasados. Siempre hemos aspirado a agrupar a la juventud para la lucha, y hoy, que todo el pueblo español se halla empeñado en la más grande batalla contra sus enemigos seculares, conseguir que la juventud española, unida en un solo frente antifascista, al costado de su pueblo, derrame su sangre de una forma heroica por la victoria popular, es la obra revolucionaria más grande que hemos podido realizar. Es cierto que tenemos el compromiso de educar a todos los jóvenes de nuestro país en el espíritu del marxismo. Nosotros lo estamos haciendo. Lo que no tenemos es la manera escolástica de abordar esta tarea. No aliborramos a los jóvenes con textos que resultarían totalmente ineficaces, teniendo en cuenta las condiciones reales de la juventud española. Porque no se trata de crear profesores que manejen esos textos con gran facilidad. No se trata de crear doctores para laboratorios políticos. Lo que se trata es de crear combatientes fieles a la causa del pueblo; de lo que se trata es de educar a millones de jóvenes en el espíritu del marxismo, para que trabajen y luchan con más eficacia en el gran laboratorio de la lucha por una unidad, por una vida sana, fuerte y feliz. Y hoy ese gran laboratorio está en los frentes, en las fábricas, en el campo. Esto es aplicar una línea marxista para la juventud.

M. VIDAL

De la Comisión Ejecutiva

**GRAN MITIN ORGANIZADO POR LA J. S. U. de MADRID POR EL PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO\***



SANTIAGO CARRILLO

RAMÓN LAMÓNEDA

JOSÉ DÍAZ

**PROXIMAMENTE en MADRID**

Ayuntamiento de Madrid

golpea contra nuestros parapechos.

La unidad de toda la juventud laboriosa queremos hacerla sobre una línea política que la ayude a caminar hacia adelante, por las sendas de la revolución popular.

Los que nos acusan de despojar de un contenido político al movimiento juvenil, jamás han comprendido nuestros deseos de destruir la mala fe

el contenido de nuestros propósitos. Nosotros siempre hemos opinado lo mismo. La unidad de la juventud no se debe hacer por la presión del impulso sentimental para dar satisfacción a los deseos huecos. Tal concepción no tiene nada de común con los principios revolucionarios que siempre hemos defendido. La unidad de la juventud española queremos realizarla sobre

## ¡AL FRENTE!

Boletín de las Juventudes Socialistas Unificadas de Madrid

13 de Junio de 1937

Número 56

Visado

por la Censura



## El asalto al local de las J. S. U. de Valencia

¿Quién puede dudar ya de los fines que persiguen los enemigos de la unidad de nuestra Organización? Nadie pensará que hay "discrepancias", que se trata de conseguir que las J. S. U. vuelvan "a su contenido revolucionario", que la línea de Valencia "es una línea reformista", que no hay "democracia", que los dirigentes de las J. S. U. son unos "contrarrevolucionarios". Las cosas son más claras que la luz del día. Los que nos han combatido desde las filas de la J. S. U., cubriéndose con el manto de la unidad, arrogándose una representación que no tenían, son unos vulgares provocadores al servicio del fascismo.

No podía ser de otro modo, porque los jóvenes honradamente antifascistas, aunque mantengan efectivamente puntos de vista discrepantes en cuanto a los métodos y a las formas de organización, nunca se atreverían a transformar una lucha democrática en el seno de la Organización por lucha abierta, sin tapujos, con los métodos provocadores y terroristas que sólo el fascismo utiliza.

El asalto al local de las Juventudes Socialistas Unificadas por parte de los enemigos de la unidad es el final de la trayectoria que siguen todos los que no tienen nada que ver con el pueblo: introducidos en las Organizaciones antifascistas durante un cierto tiempo, cubren las apariencias, y cuando su lucha contra la unidad se estrella contra la voluntad de acero de la juventud, pierden la cabeza y se desmascaran.

Nada de discrepancias, ni de luchas internas, ni de posiciones falsas. La lucha contra nuestra Organización por parte de los que han cometido esos actos de provocación es la lucha de los agentes del fascismo contra la unidad de la juventud. Han luchado hasta ahora con la habilidad que caracteriza a todos los provocadores; pero en estos momentos, sin la careta ya para sus propósitos, los métodos fascistas han hecho su aparición. Los vacilantes de siempre, los que nada tienen que ver con la clase obrera, los elementos pequenoburgueses que desconfían de las masas, se han echado en brazos del fascismo.

No hace mucho tiempo que leímos un artículo donde se preconizaban unos métodos parecidos para la lucha contra la unidad. Bien han seguido esos consejos los provocadores de Valencia, dignos amigos de los que se sublevaron contra la República en Cataluña.

Nada conseguirán "los cangrejos de la unidad" —"cangrejos fascistas"—, porque todos sus ataques se estrellarán contra las J. S. U. y su unidad, como se estrellan contra Madrid los ataques de los invasores. No consentiremos que tales provocaciones puedan repetirse, contra quienes luchamos por la paz y la libertad de España; en nuestros locales no pueden pisar más los agentes del fascismo; en nuestra Organización no pueden estar los que ayudan a Franco, Hitler y Mussolini. Fuera de nuestras filas, que se coloquen donde se merecen: en la acera de la contrarrevolución, y que las autoridades obren en consecuencia con ellos, como procede con todos los que de una u otra forma sabotean la victoria de la guerra y la revolución popular.

Frente a todos los provocadores, marcharemos más de prisa hacia la Alianza Nacional de la Juventud. Daremos más soldados al Ejército Popular, trabajaremos más y mejor en las fábricas y en el campo, educaremos militarmente a decenas de millares de jóvenes. Formaremos una muralla de acero en torno a las J. S. U., a su Comisión Ejecutiva, donde se romperán los cuernos los agentes de la contrarrevolución, y seguiremos adelante nuestra lucha por la unidad y la victoria.

ARCONADA

### ¡DEFENSORES DE MADRID!

Para cubrir los puestos que nuestros héroes caídos han dejado, ingresad en la Juventud Socialista Unificada, que ha abierto una nueva promoción

#### BOLETIN DE ADHESION

Nombre y apellidos: .....  
Domicilio: ..... Edad: .....  
Sindicato: .....  
Oficio: ..... Lugar de trabajo: .....  
Brigada: ..... Batallón: .....  
Compañía: ..... Grado: .....  
Frente de .....  
Sector de ..... de ..... de 1937  
(Firma.)

Recortad este boletín y enviadlo a la Casa Central de la Juventud: calle del General Oraá, 5 y 7. Madrid

## La Juventud ayuda a su periódico semanal

¡AL FRENTE!, que la Comisión de Educación del Soldado imprime gratuitamente para el frente, se ve asistido por la ayuda de los jóvenes combatientes que luchan en las trincheras de la independencia de España.

En los últimos días hemos recibido las siguientes cantidades para ayuda del periódico:

	Pesetas
Del tercer Batallón, 18 Brigada.....	319,30
De la segunda Compañía, tercer Batallón, 23 Brigada.....	102,50
De la tercera Compañía, séptimo Batallón, 18 Brigada.....	30
De la tercera Compañía, tercer Batallón, 23 Brigada.....	222
Compañía de Zapadores, 23 Brigada.....	93
Plana Mayor y Morteros, 23 Brigada.....	157
Comisaría Latina-Inclusa.....	60
F. Rincón Casado.....	50
<b>TOTAL.....</b>	<b>1.033,80</b>

¿Qué dicen el resto de los jóvenes que están en el Ejército? La mejor contestación es seguir el ejemplo de estos CAMARADAS. En todas las Compañías y Batallones organizar suscripciones pro ¡AL FRENTE! y enviarlas a General Oraá, 5 y 7. Federación Nacional de la J. S. U. Delegación del Centro. Comisión de Educación del Soldado.

## LA SEMANA MILITAR

Después del considerable avance registrado en la semana pasada en las cresterías serranas, avance que sirvió para que nuestros bravos soldados demostraran una vez más palmariamente cómo es posible ayudar a Euzkadi desde todos los frentes, la guerra en los sectores del Centro ha entrado en una relativa calma. Si descontamos los criminales bombardeos fascistas sobre la población civil de Madrid y el combate, más aparatoso que práctico, registrado en la noche del lunes al martes, como consecuencia de un acto audaz de nuestros soldados, pocas novedades de importancia hay que registrar en estos días. Fortificadas nuestras posiciones en las proximidades de la capital segoviana, el enemigo ha tratado de romper el frente por las zonas más cercanas a Madrid. La Ciudad Universitaria, Carabanchales, etc., han sido, en estos días pasados, escenario de los intentos estériles de los fascistas por acercarse a la capital de la República. Todavía les duele el descalabro sufrido en las sierras segovianas, descalabro que les ha obligado a iniciar precipitadamente la evacuación de la población civil del feudo de Cano de Rueda. Pero, a lo que parece, a nuestro Ejército no le preocupa demasiado —y comprendemos fácilmente por qué no le interesa— adentrarse en la capital segoviana, que estratégicamente no tiene un valor muy considerable que digamos.

Pero los fascistas, que arden en deseos de que no se cierna la menor amenaza sobre sus posiciones, se han considerado en el deber de iniciar pequeños ataques sobre nuestras posiciones de la Sierra, pensando, sin duda, que ello podría desanimar a nuestros soldados. Hasta el punto de que, tras los duros castigos que les ha infligido el Ejército

estos días, no han vacilado en enfrentarse con nuestras posiciones de María de la Alameda, donde han sido briosamente rechazados por los muchachos de Torral.

Sólo en los últimos días de esta semana se han animado los frentes cercanos a Madrid. Y ha sido en la Alcarria, de la que tan inolvidable recuerdo conservan los italianos, donde nuestras fuerzas, mediante una nueva hábil rectificación de posiciones, han tomado al enemigo cien prisioneros, numerosos fusiles y un cañón del 10,5. La importancia de esta operación, llevada a cabo por los muchachos de Perea, no es escasa. Comprendemos, naturalmente, que el alto mando guarde reserva sobre la misma. De todos modos, es fácil comprender que estas rectificaciones de posiciones, que quebrantan no solamente la fortaleza, sino también la moral del enemigo, ha de servir como base de operaciones de envergadura que, tarde o temprano, habrán de realizarse.

Ahora, el peligro que se cernía sobre Bilbao —y que durante nuestra ofensiva en Madrid quedó momentáneamente paralizado— ha vuelto a manifestarse sobre los frentes del Sur. El enemigo ha comenzado allí el ataque, ambicionando la conquista de minas que poder ofrecer a los imperialismos fascistas internacionales. De nada han servido, sin embargo, sus esfuerzos. Nuestros soldados, siempre prevenidos, han sabido rechazarlo en forma enérgica, desbaratando sus planes más queridos. Pero, ¿podemos, sin embargo, considerarnos libres de todo peligro? La contestación es obvia. A nadie podría extrañar que dentro de muy poco tiempo el enemigo intentara de nuevo romper nuestros frentes. Sabemos que el ejército invasor está a punto de

## NOTA INTERNACIONAL

### EN TORNO A LA SEGURIDAD DEL CONTROL

Después de los sucesos de Ibiza y Almería, el control parecía muerto a manos de Alemania e Italia. No ha sido así, sin embargo. El control se sobrevive, y, por obra y gracia de las potencias democráticas, va a comenzar una nueva etapa de su existencia, etapa que, como la anterior, está inspirada, en sus fuentes, por una formidable injusticia: dar garantías y seguridades al ofensor. Y en éstas estamos. Hay que conseguir por todos los medios que los agresores depongan su actitud hipócrita de ofendidos y, una vez logrado esto, ofrecerles seguridades en el ejercicio "parcial" de su control. Lo primero ya ha sido conseguido; como oficialmente nadie ha pedido cuenta de sus actos a los agresores, éstos, agradecidos, vuelven al Comité de No Intervención. Lo segundo —el ofrecimiento de seguridades—, está ahora precisándose. Inglaterra propone una fórmula que abarca los tres puntos siguientes:

Primero. Extensión del sistema de zonas de seguridad en los puertos españoles.

Segundo. Obtención de Valencia y Salamanca de la promesa de que harán todo lo posible por evitar incidentes como los del "Deutschland" y "Hardy"; y

Tercero. En el caso de que estas medidas no evitasen la repetición de incidentes, establecimiento de un sistema de consulta a las potencias para resolver cómo habría de repararse todo acto de hostilidad.

Francia, a su vez, ha sugerido la conveniencia de que el control se haga por buques que lleven a bordo observadores internacionales, y que se agreguen a este servicio navíos de potencias interesadas menos directamente. Esta sugerencia contiene, en el fondo, una crítica de la actitud observada hasta ahora por los Estados fascistas; por otra parte, presenta para nosotros indudables ventajas, pues la presencia de observadores internacionales en los barcos de guerra alemanes e italianos evitaría el que estos navíos se lanzasen descaradamente al bandillaje. No creemos que esta iniciativa francesa cuaje. Pero la fórmula inglesa, aceptada ya por Italia y Alemania como base de discusión, constituirá seguramente el fondo del nuevo y flamante acuerdo sobre la seguridad del control en las costas españolas.

### LA SOLIDARIDAD DE LAS INTERNACIONALES OBRERAS HACIA EL PUEBLO ESPAÑOL

Con ocasión del salvaje bombardeo de Almería, que estremeció la conciencia del proletariado mundial, el Partido Socialista Español, el Comunista y la U. G. T. enviaron sendos telegramas a las dos Internacionales, pidiéndolas que uniesen sus esfuerzos para encauzar eficazmente la ayuda de todos los trabajadores del mundo al pueblo español. La I. C. se apresuró a contestar que haría todo lo posible por llegar a la unidad de acción internacional para la ayuda al pueblo español, sobre puntos concretos, y que a ese fin se dirigía a la I. S., proponiéndole la inmediata formación de un Comité de las dos organizaciones. La respuesta de la I. S. al llamamiento del proletariado español es la respuesta de la incompreensión. "Nuestra Internacional —dice su secretario— realizará, bajo su responsabilidad exclusiva, su deber, y su presidente y su secretario no tienen, como sabéis, los poderes necesarios para adherirse en su nombre al Comité que proponéis."

A pesar de ello, la I. C. ha insistido sobre la necesidad de llegar a la acción común de las dos Internacionales, combatiendo los débiles argumentos del secretario de la I. S., y de celebrar un cambio de impresiones con los representantes de la I. S.

Esperamos que la obstinación suicida de la I. S. no llegue a frustrar los planes cuya realización reportaría incalculables beneficios a nuestra lucha.

También las dos Internacionales juveniles contestan al llamamiento de la J. S. U., comprometiéndose ambas a reforzar su obra de ayuda a España; mostrándose la I. J. S. bien impresionada por la iniciativa de la J. S. U. de movilizar también las demás organizaciones juveniles internacionales para emprender acciones paralelas, y haciendo la I. J. C. proposiciones concretas para convertir pronto en un hecho el deseo de unidad de acción en la ayuda a la juventud española, que anima a todos los jóvenes del mundo.

## Leed y propagad ¡AL FRENTE!

recibir el refuerzo de 120.000 italianos, enviados por el "Duce" como esfuerzo supremo para la conquista de España.

Cuando esto está a punto de suceder, nuestro deber como antifascistas es permanecer más alerta que nunca. Es preciso robustecer la moral combativa, la moral de ofensiva en nuestros soldados. El ataque es una de las condi-

ciones de la victoria. Atacando nosotros, no dándole al enemigo ni un solo momento de tregua, imposibilitándole la libre movilización de sus efectivos de un frente a otro, habremos conseguido dar un paso considerable en esta nueva etapa de la guerra, decisiva para ambos bandos, en la cual cada día se manifiesta más claramente nuestra seguridad de victoria.



## LOS DERECHOS DE LA JUVENTUD COMBATIENTE

Nuestra Federación, y con ella toda la juventud española, está al lado del Gobierno. La composición política de éste, el hecho de que en él haya representación de todos los partidos del Frente Popular y que organizaciones como la U. G. T. le apoyen incondicionalmente caracterizan al Gobierno como un Gobierno del pueblo y, por consiguiente, de las masas de la juventud popular. Siguiendo la línea trazada por nuestro Comité Nacional, nosotros apoyaremos firmemente al Gobierno que preside el camarada Negrín.

La nueva generación española, y en la primera fila nuestra Federación, está dando a la victoria su mejor esfuerzo. Héroes que serán legendarios en nuestro país cuando se disfrute la libertad y la felicidad que la victoria nos ha de dar, como Cornejo, Gráu, Lacalle y tantos otros que han salido del seno de la Juventud. En ocho meses hemos asistido a una transformación maravillosa. De una juventud — como la que había en nuestro país antes de comenzar la guerra — pacífica, que detestaba el Ejército, las artes de la guerra; considerada incapaz de someterse a la férrea disciplina militar, hemos pasado, en tan breve espacio, a otra que ama la lucha — porque sabe que en ella se juega el porvenir —, que integra el nuevo Ejército Popular con entusiasmo y que estudia afanosamente el arte guerrero para asestar mejor el golpe de muerte a los enemigos del pueblo. Hemos pasado de una juventud que no sentía la idea de la Patria, porque ésta, antes en manos de las castas feudales y plutocráticas, cerraba toda perspectiva de trabajo, toda posibilidad de un porvenir digno y feliz, a la juventud de hoy, que ama a su Patria y la defiende con las armas en la mano; que por primera vez en la Historia considera a España como su país, como el país que va a vivir una vida libre y feliz.

Esta juventud heroica, que a lo largo de la guerra no ha regateado el sacrificio, que ha servido a su Gobierno con una abnegación sin límites, merece de éste el homenaje de reconocimiento de unos derechos que, con su conciencia y heroísmo, ha conquistado plenamente.

¿Qué es lo que nuestra juventud merece? Los derechos civiles y políticos plenos, que hoy sólo tiene a partir de los veintitrés años.

Un tal derecho podía representar un peligro para los Gobiernos reaccionarios y para las castas explotadoras, que veían en la juventud una fuerza al lado de los partidos y de las organizaciones progresivas del país. Para la política y los intereses que representa el Frente Popular y su Gobierno, la participación de la juventud con tales derechos significa su reforzamiento, el apoyo directo políticamente de la juventud a lo que el Frente Popular y su Gobierno representan.

Naturalmente, los combatientes, los soldados del Ejército, la Marina y la Aviación,

hijos de honor de nuestro pueblo, deben poseer también esos derechos. Ellos están dando su sangre por las libertades democráticas y deben disfrutarlas plenamente.

La juventud desea también que el acceso a las Escuelas de Guerra esté abierto para todos aquellos jóvenes que se distinguen en el frente por su abnegación y heroísmo. En ciertos casos, la falta de preparación cultural que se exige para entrar en las Escuelas de Guerra impide a muchos héroes tener acceso a dichas escuelas. Y la juventud demanda la organización de cursos en los cuales se prepare a los combatientes jóvenes más abnegados para poder entrar después en las escuelas oficiales. Los puestos de



mando no deben ser para los que antes tuvieron ocasión de instruirse mejor, sino para los que en el frente — sean quienes sean — demuestren ser los mejores soldados. La juventud pide, asimismo, la creación de escuelas de reeducación, donde los soldados que hayan quedado inválidos se preparen para volver a ocupar un puesto en la producción y ganarse dignamente la vida.

Al lado de éstas hay otras reivindicaciones de la juventud. Han comenzado a desarrollarse las brigadas de choque y los clubs de fábrica, que juegan un gran papel en la elevación del nivel político, social y profesional de los jóvenes obreros y, sobre todo, en la elevación de la producción de guerra. Es necesario que el Gobierno ayude este movimiento y que saque de esas Brigadas a los jóvenes que más abnegación y más capacidad demuestren en el trabajo, les lleve a las escuelas técnicas y haga de ellos los cuadros técnicos del nuevo Estado.

Al mismo tiempo que estas medidas para la juventud obrera, es necesario intensificar la ayuda a la juventud campesina en el sentido de liquidar el analfabetismo en el campo y dotar de conocimientos técnicos a los jóvenes campesinos para que la tierra produzca

más y mejor. Al lado de todo esto, y de la misma manera se ha declarado obligatorio el servicio militar, debe declararse obligatoria la educación premilitar de los jóvenes, para que al ingresar en el Ejército conozcan ya el manejo de las armas.

De esta manera prepararemos realmente a toda la juventud para la defensa



de la patria y de las libertades amenazadas por el invasor fascista.

¿Cómo organizar la educación premilitar? A través de ¡ALERTA!, el movimiento surgido durante los meses de la defensa de Madrid, con el apoyo de todos los jóvenes de la capital de la República, que luego se ha extendido a todo el país, y en el que, bajo el patronato de las organizaciones juveniles de todas las tendencias progresivas, se educa ya premilitarmente a la juventud.

He aquí el gran vehículo que el Gobierno tiene para movilizar a toda la juventud, para prepararla por si su concurso fuese necesario para la victoria.

Y al lado de estas reivindicaciones, otras que den satisfacción a las muchachas que también prestan su concurso a la victoria, abriéndolas paso a todos los puestos de la producción, legalizando plenamente a las nuevas familias y estableciendo el subsidio a la maternidad.

Hemos señalado a grandes rasgos las reivindicaciones que hoy pide al Gobierno del Frente Popular, a su Gobierno, la juventud española, y que la J. S. U., siempre a la cabeza de ésta, interpretando las aspiraciones y el sentir de las masas juveniles que combaten en el frente y trabajan abnegadamente en la retaguardia, formulará ante él, con más precisión, en breve.

SANTIAGO CARRILLO

**En cada batallón,  
un corresponsal de**

**¡Al frente!**

